

LA CIRCULACION MECANICA ASISTIDA

Anualmente se comunican cerca de 400.000 casos de insuficiencia cardíaca congestiva en U.S.A. La mortalidad de los pacientes que la padecen oscila entre el 62 % y 75 % a los 5 años.

La terapéutica clínica ha visto ampliado su espectro con la incorporación de vasodilatadores, inotrópicos y otros fármacos con resultados muy satisfactorios. El advenimiento de los trasplantes cardíacos significaron un recurso de incuestionable valor. No obstante parecería ser que con ambos sólo se benefician un relativamente bajo número de pacientes con disfunción ventricular. La medicina ofrece artefactos que no son nuevos ya que, diseñados entre los 60 años y 70 conservan su diseño original y brindan una alternativa no sólo válida sino promisor: la circulación mecánica asistida. Sus indicaciones son la de todas las entidades que se engloban como de bajo débito cardíaco, verbigracia el shock cardiogénico, pacientes que requieren pronta revascularización, los con infarto cardíaco que desarrollan complicaciones, como ruptura del septum interventricular, insuficiencia mitral secundaria a disfunción o

ruptura del músculo papilar, síndrome postcardiotomía. Son recientes indicaciones aquellos pacientes que sufren angina inestable y arritmias ventriculares malignas.

Los mencionados artefactos son de tres tipos: el balón aórtico de contrapulsación, los que generan asistencia ventricular y finalmente el corazón artificial implantable. Este último posiblemente pueda entrar en disponibilidad general a partir del 2.000.

Cirujanos cardiovasculares y terapeutas de éste hospital ofrecen en éste número una muy completa revisión sobre **el balón de contrapulsación**, que el Comité Editorial de EXPERIENCIA MEDICA a su vez ofrece hoy al cuerpo médico lector.

Dr. Roberto Madoery

Aquel que hace el bien desinteresadamente sin interés al elogio ni a la recompensa, al final de cuentas, tendrá las dos cosas.

*William Penn
de Filadelfia y escritor Inglés*